

Mer.^a, 9 de agosto de 1840

Mi S.^a D.^a

Enriqueta P. de Osuna
Guatemala

Mi muy estimada sra. y amiga.

He leído con gusto su atenta carta de 9 de mayo, en la que me instruye nuestro amigo el sr. Páez.

Aun no se ha podido dar a las señoras Guerra la justa gratificación de que le hablé en mi anterior. Circunstancias que no he podido vencer en este asunto que se resuelve únicamente con el Poder legislativo, me han obligado a aplazar este pago por una ocasión propicia, que creo llegará muy pronto. En todo caso, tanto la como dichas estimables señoras, deben persuadirse que estoy muy dispuesto a obrar de la manera que he indicado a Vd.

He conferenciado con el sr. Páez sobre el otro asunto a que se refiere la apreciable carta

de él, que entretiene, y él ratifica
los buenos informes de él rela-
tivos a' las Hermanas de
N. Señora.

Hace algun tiempo que
estoy animado de las mismas senti-
mientos, y aun celebré comisiones
de acuerdo con el Prelado de la
Provincia a' fin de traer seis Her-
manas de la Enseñanza de
Bogotá, p^{ra} cuyo negocio ha-
bra estado la Superiora, a'
mi solicitud, una regular suma
de pesos.

Sea como el es Obispo esta
hace algun tiempo ausente en la
ciudad, y se necesita imponer
con él, y p^{ra} terminar los
asuntos que habíamos establecido
a' yo p^{ra} suspenderlos definitivamente
y entrar a' entendernos
con el Sr. Virrey.

En todo caso, yo como
graré mi atención a' este particu-
lar, por ser de grande importan-
cia p^{ra} el progreso moral y
religioso de la juventud femenina,
en el cual ninguna escuela
puede ser digna y útilísima.
Oportunamente, diré a' él, pues,

161

cuenta de lo que hay amor hecho
entrelante, y recomendaré
que le dé las gracias p^a el interés
que toma en favor de su patria
a la cual vive con atenciones y
disponimiento, p^a mas ingrata
que ella haya sido q^{da} con sus
hijos mas eminentes. Este apre-
ciamiento de mi parte se exten-
dirá a su señora madre y a
la Sr^a. Montañez.

Aprecio igualmente las
bendiciones que U. tiene al verlo
p^a mí, y que bien las necesito
mostrando esta mi afición
de los pueblos hispano-ameri-
canos. Yo deploro el ostracis-
mo de U. U., p^a tampoco a los
cultores que se también una
degracia puesta en el apis-
trado en los tiempos que atane-
lamos y en este país. Escuse
U. mi señora, que desahogue
en un noble corazón estas
grasas que cubren el patriotis-
mo.

Reciban U. y el Sr. St.
Ospina los recuerdos de mi promi-
sa, junto con las manifestaciones

con un cable aprecio y de
respeto con que soy su
compatriota y buen amigo.

Pedro J. P. Peres

UNIVERSIDAD
EAFIT



Abierta al mundo
Biblioteca solo por Internet